

TRUJILLO

(CACERES)

V.G.M.



TR CACERES
1084000
2/20513

2/20513

BIBLIOTECA PÚBLICA
CÁCERES

1



En una colina granítica que se alza a 517 m. sobre el nivel del mar, asentó un pueblo que antes vivió en los aledaños berrocales, donde aun hoy se conservan muchos de sus megalíticos refugios. A este pueblo llamaron los romanos Turgalium. Arabes y cristianos le denominaron Torgiela y Truxillo. Hoy, su nombre, Trujillo, es cifra de universales glorias.

Reconquistado definitivamente del poder agarenó el 25 de enero de 1232, reinando Fernando III, fué Ciudad por bien ganado título, otorgado por Juan II en 1432.

El recinto amurallado que se llama "La Villa", guarda el poblado antiguo, separándole de las modernas viviendas. Las pinas y angostas calles, con sus casonas, palacios y recoletas plazuelas, evocan el espíritu de diversas civilizaciones que, en los avatares de la Historia, hicieron de Trujillo emporio del Arte y de la Cultura. El roquero castillo recuerda épicas gestas de tiempos medievales. Reyes y maestres de órdenes militares, Alfonso el Onceno, Juan II, Enrique IV, Fernando e Isabel, Ruiz-

Pérez y Pedro de Baeza, Infantes de Aragón y de Castilla, Alcaides, Duques y Condestables, Pedro Alonso de Orellana, D. Alvaro de Luna, el Marqués de Villena... esculpieron con el acero de sus espadas páginas de la Historia en las piedras de esta fortaleza que doró la pátina de los siglos y que fué cuna de la Orden Militar de los Caballeros de Trujillo. Sobre la Torre del Homenaje, la imagen renacentista del siglo XVI, de la Virgen de la Victoria, Patrona de la Ciudad, que es blasón de su Escudo de Armas.

La Plaza, con sus artísticos portales y sus soberbios edificios, es un monumento único por su grandiosidad y belleza. Al Poniente está el Palacio del Marqués de la Conquista. De tracería plateresca, amplia y gallarda, coronan su ático estatuas representando los meses del año. Sus ventanales lucen rejas de primorosa forja, y en el balcón de esquina está el escudo a mantel con que Carlos V acrecentó las Armas de Francisco Pizarro. Flanqueando el típico Arco de Sillería, se levanta la que fué señorial mansión de los Vargas-Sotomayor, con su galería abierta, de influencia italiana, sobre columnas jónicas y crestería de encaje gótico. Más arriba, está el Palacio de los Vargas-Carvajales, que es un lujoso ejemplar del más fino barroco, con su portada adintelada entre columnas jónicas y con las armas de aquel preclaro linaje, la banda y ondas en aguas marinas sostenidas sus





cartelas por el águila bicéfala explayada, por privilegio de Carlos V.

Al Norte de esta monumental Plaza está la Parroquia de San Martín, con sus amplias escaleras y su histórico atrio, en que se celebraban los Concejos abiertos. En esta fábrica, con portada clásica al Poniente, y otra al Mediodía, gótica, con adornos de granadas, símbolos de la Unidad Nacional, se conservan primores de arte y recuerdos de glorias patrias. La estatua ecuestre en bronce de Francisco Pizarro, sobre pedestal de fino granito, da majestático realce a esta Plaza, única entre las de su clase.

Subiendo por la calle de Ballesteros se ve una portada almohadillada renacentista, de la que fué Casa de los Saz-Orozco, y a su vera el Palacio de los descendientes de Francisco de Las Casas, el soldado leal y esforzado de Hernán Cortés en la "noche triste" y en las rebeldías de Cristóbal Olid. A la izquierda se alza, hierática y elegante, la Torre de la Casa Fuerte de los Chaves-Orellana, con su gran escudo de ricos azulejos y sus ventanales y cornisamento gótico. Su puerta principal está en la Plaza, y en su zaguán cuelga la enorme cadena

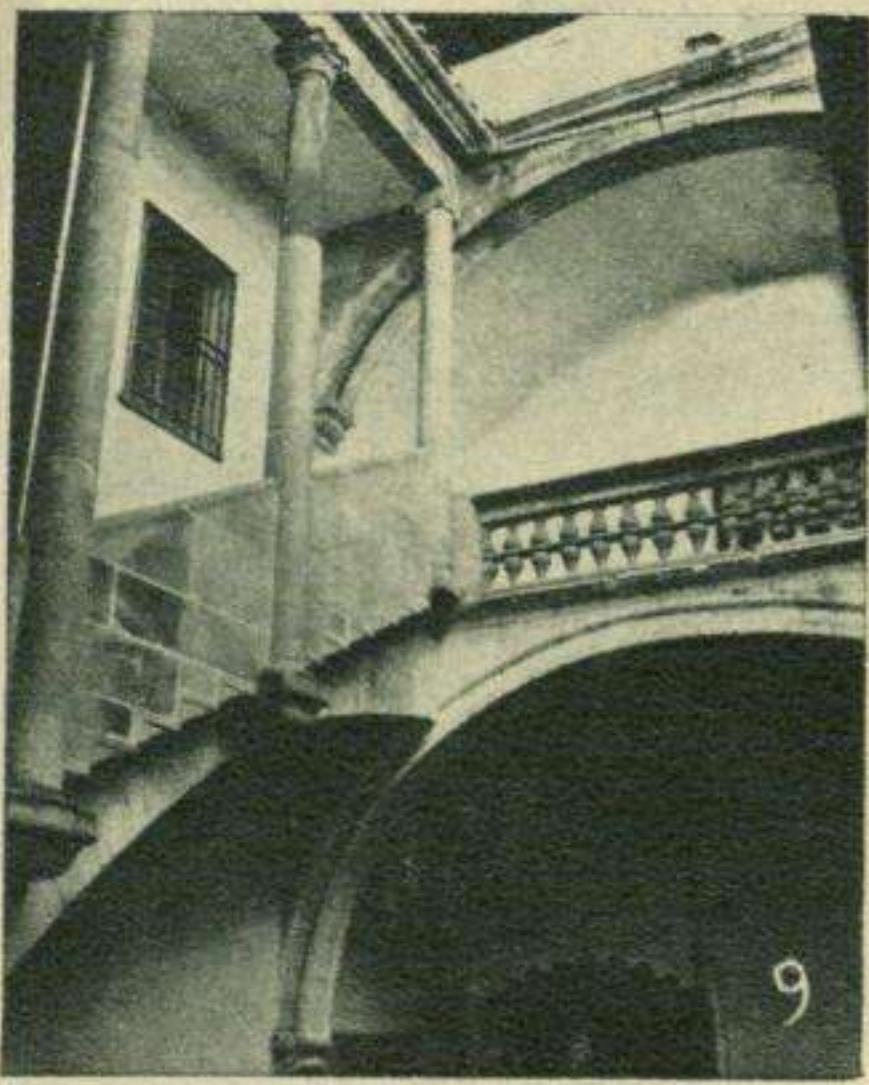
del privilegio de inmunidad de que gozaba por haber sido residencia de Carlos V en su viaje a Sevilla para desposarse con Isabel de Portugal. En el lienzo de muralla almenada que la protege, está practicada una hornacina gótica en arco escarzano. Era una de las siete puertas que franqueaban "La Villa", y se abre entre dos Torres del siglo XIII, románica la de la derecha, que es de la Iglesia de Santiago, el Templo de las Ordenes Militares, en que se conserva la imagen bizantina que veneraron los Templarios en La Coronada, la de la izquierda, con ventana mudéjar y canecillos de coronamiento en una de las secciones.

Pertenece esta Torre a la Casa Fuerte del linaje de Luis de Chaves, el viejo.

Uno de los solares de los Vargas y otro de los Altamiranos se transformaron en el actual Convento de Gerónimas. Los ventanales gemelos, con parteluz de finísimo mármol, y una ventana, recuerdan lances de tiempos caballerescos.

Santa María la Mayor, relicario venerado de las glorias de Trujillo, ánfora sagrada de añejas y exquisitas tradiciones y osario de linajes legendarios, fué mezquita árabe hasta la Reconquista, y luego templo cristiano consagrado a la Asunción de María Santísima. En los viejos sillares de este Templo magnífico, y en su portada principal románica, y en sus bóvedas y pilastras, donde los estilos se yuxtaponen, entrelazados gallardamente los elementos latinos y orientales y en el renacentino de su Coro, y en los primores de luz y colores de las pinturas de su retablo, enmarcadas en triboladas filigranas góticas doradas con oro americano, palpita pujante la historia de esta vieja Ciudad, que se fusiona y unifica con la vida de veinte naciones americanas.

Bajando de la Plazuela de Santa María



por la calle de Las Palomas, están la Casa de Orellana, el descubridor del Amazonas, con su portada en arco apuntado y sencillas aspilleras en su fachada; el Palacio de los Rol-Zárate y Zúñiga, con sus blasones, y un patio donde se admira la balaustrada y escalera de los siglos XV y XVI. A la derecha, se abre la calle de los Naranjos, en que está la Casona de los Hinojosas, con su torre, su fina portada adintelada sobre mènsulas con volutas y los blasones nobiliarios de los hidalgos que la habitaron. El que fué Palacio de los Calderones-Torres, con su preciosa portada gótica del siglo XV, y a su derecha, los maravillosos aljibes recientemente descubiertos. Son éstos de tres amplias naves con triple arcada sobre pilastras y bóvedas de cañón, ocupando parte de la Plazuela de Altamirano. En esta Plazuela, sobre ingentes rocas, entre cuyas hendiduras vegetan cactus y chumberas, levántase el Alcazarejo, que habitó el linaje de Fernán-Ruiz, cabeza de los Altamiranos. Verdadera fortaleza es este Palacio, en que se admirarán curiosas lacerías mudéjares en los arranques de la portada de la que fué capilla y, sobre todo, el señorial salón con esgrafiado friso renacentista y las armas de los Mendozas y alianzas. Sus torres evocan la leyenda de Alicia, la hija de Ruy de Velasco y de Doña Inés de Mendoza. Otro alcázar, mansión de reyes y Casa fuerte de los Bejaranos, con sus torres del siglo XIII, ventanales mudéjares y con el escudón de sus señores y lapidaria leyenda sobre puerta en arco escarzano. Flan-



quea el Arco del Triunfo, histórico en la reconquista de la Ciudad.

En el centro de la Plazuela de los Descalzos, entre el que fué balneario árabe y el Palacio de los Chaves-Mendozas, hoy Hospital Municipal por la munificencia de los Pizarros conquistadores y cabe la Casa Fuerte de los Escobares, con su alta torre desmochada, sus ventanales góticos, ornados de bezantes y con grácil fitaria en su cornisamento y con los hacecillos de escobas, fajas y lises, blasones de los entrelazados linajes que la habitaron, está la que fué Parroquia de San Andrés. Por la Puerta de San Andrés se sale a una de las más típicas calles medievales, y a su izquierda, saliendo, se abre la muralla de ronda. Por las calles del Trujillo que se asienta fuera de las murallas, se admirarán las severas fábricas de Monasterios e Iglesias, como las de San Francisco, con su magnífico retablo barroco y la escultura de Nuestra Señora del Mayor Dolor, obra de Gregorio Hernández, y, en la confluencia de las carreteras de Madrid-Salamanca, levántase, pregonando la vieja cualidad de realengo de esta Ciudad, el Rollo sobre planta cuadrilobulada, fustes cilíndricos y pináculo florenzado, rematado en la Cruz de Santiago. Gótico ejemplar que es uno de los más bellos de España. Y así pueden verse otros muchos monumentos en que palpita, a pesar de las vicisitudes de los tiempos, la Historia y el Arte que abrumán por sus grandezas a quien visita esta Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Trujillo.



FERIAS Y FIESTAS.—Las principales ferias se celebran del dia 3 al 5 de junio, con corridas de novillos. La fiesta más importante es la de Pascua de Resurrección.

COMUNICACIONES.—Lineas de autobuses: Cáceres-Madrid, Cáceres-Guadalupe, Cáceres-Madroñera, Trujillo-Navalmoral, Trujillo-Plasencia, Trujillo-Don Benito y Trujillo-Mérida.

ALOJAMIENTOS.—Fonda Cubano (2.^a), Fonda Pizarro (3.^a) y Fonda del Castellano (3.^a).

RESTAURANTES.—Restaurante "Madrid-Lisboa".

FOTOS.—Gudiol.

LAS FOTOGRAFIAS QUE FIGURAN EN ESTE FOLLETO CORRESPONDEN A:

1. Plaza Mayor e iglesia de San Martin.—2. Palacio del marqués de Piedras Albas.
3. Palacio de Orellana-Pizarro. Patio.—4. Puerta de la muralla.—5. Iglesia de Santa María. Siglos XIII-XIV.—6. Casa de los Escobar, llamada de "La Escalera".—7. Palacio del marqués de la Conquista. Siglo XVII.—8. Palacio de Sotraga.—9. Palacio del marqués de la Conquista. Siglo XVI. Patio.—10. Puerta de Santiago. Torre del palacio de los Chaves y de la parroquia de Santiago.—11. Palacio de Orellana-Pizarro. Fachada y escalera.—12. Iglesia de Santa María. Retablo de F. Gallego.
13. Puerta de Santiago.—14. Palacio de los duques de S. Carlos. Siglo XVII. Portada.—15. Castillo.

PUBLICACIONES DE LA JUNTA PROVINCIAL DEL TURISMO

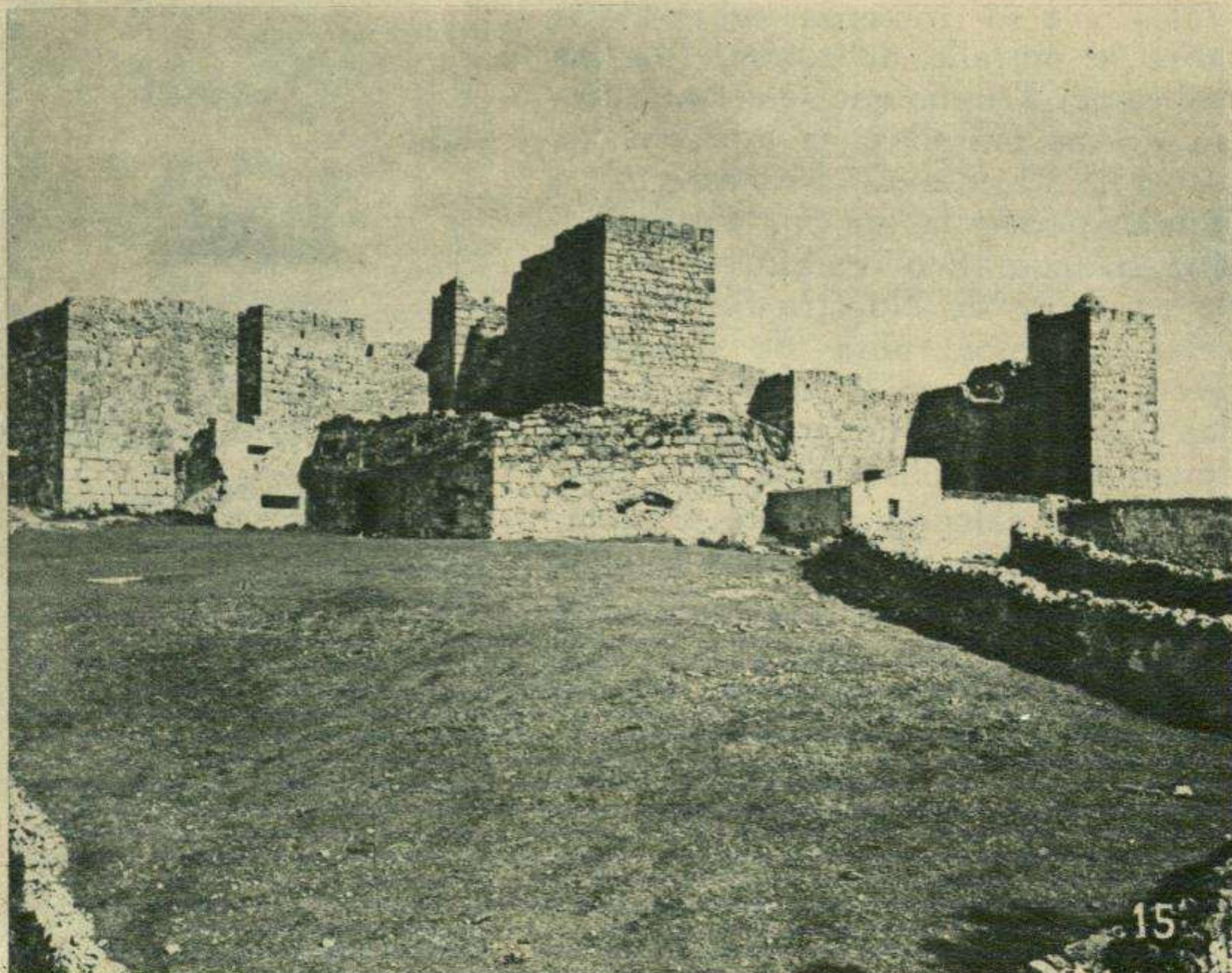
Ejemplar gratuito.

-:-

Venta prohibida.

-:-

Printed in Spain.



15

TRUJILLO

(Cáceres)

Sur une colline granitique de 157 mètres au-dessus du niveau de la mer s'installa, il y a des siècles un peuple qui vivait auparavant dans les rochers voisins parmi lesquels on retrouve aujourd'hui encore leurs refuges mégalithiques.

Les romains appelèrent la cité ainsi constituée Turgalium, les arabes Torgiela et les chrétiens Truxillo. De nos jours, le seul nom de Trujillo suffit à évoquer de glorieuses époques révolues.

Elle fut définitivement reprise aux maures le 25 janvier 1232, sous le règne de Ferdinand III. En 1432, Jean II lui concéda le titre de ville, d'ailleurs bien mérité.

L'enceinte de murailles appelée "La Villa" sépare la vieille cité des quartiers modernes. Les rues étroites et en pente raide bordées de vieilles demeures, de palais, coupées de petites places recueillies, évoquent les civilisations diverses qui, au cours de l'Histoire, firent de Trujillo le siège de l'Art et de la Culture. Le Château, construit sur un rocher, rappelle des gestes épiques. Des rois et des maîtres d'armes Alphonse XI, Jean II, Henri IV d'Espagne, Ferdinand et Isabelle, Ruiz-l'érez et Pedro de Baeza, les Infants d'Aragon et de Castille, les gouverneurs ducs et connétables, Pedro Alonso de Orellana, Don Alvaro de Luna, le Marquis des Villena ... gravèrent, à la pointe de leur épée, sur les pierres de cette forteresse, des pages entières d'Histoire. C'est là que naquit l'Ordre Militaire des Chevaliers de Trujillo. Sur le Donjon, la statue renaissance (XVI^e) de Notre-Dame de la Victoire, Patronne de la Ville, est aussi le blason de son Ecu d'Armes.

La Plaza Mayor, avec ses portails artistiques et ses superbes édifices, est en soi un monument d'une beauté grandiose. Elle est bordée, au Sud, par le Palais du Marquis de la Conquista, aux ornements platéresques élégants et nombreux, et couronné par des statues représentant les mois de l'année. Les grilles des fenêtres sont très finement forgées. Sur le balcon d'angle, on aperçoit l'écusson mantelé par lequel Charles-Quint accrut les armes de François Pizarro.

Le typique Areo de Sillería est comme flanqué par la seigneuriale demeure des Vargas-Sotomayor, avec sa galerie ouverte, d'influence italienne, sur des colonnes ioniques et un crête de dentelle gothique. Plus haut, le Palais des Vargas-Carvajales est un échantillon luxueux du plus fin baroque avec son frontispice en arc déprimé entre des colonnes ioniques, portant les armes de cette noble famille, avec l'aigle à deux têtes déployé, sur privilège de Charles-Quint.

Au Nord de la Plaza se trouve l'église de San Martin, avec ses larges escaliers et ses atrium historique où se tenaient les assemblées municipales publiques. Cette église, dont la façade sud est classique et celle du midi gothique, ornée de grenades, symbole de l'unité nationale, renferme de précieuses œuvres d'art et des symboles de gloires nationales passées. La statue équestre en bronze de François Pizarro, sur un piédestal de fin granit, rehausse de toute sa majesté cette Place unique en son genre.

En remontant la calle Ballesteros, on aperçoit une façade à bossages renaissance, qui fut celle de la Casa de los Saz-Orozco, et à côté, le Palais des descendants de Francisco de Las Casas, le soldat intrépide et loyal d'Hernan Cortés durant la "triste nuit" et les révoltes de Cristóbal Olid. A gauche se dresse, hiératique, la Tour du Château-Fort des Chaves-Orellana, avec un gran écusson en azulejos, des fenêtres et un entablement gothique. La porte principale donne sur la Plaza. Dans le vestibule pend l'énorme chaîne du privilège d'immunité dont elle jouissait pour avoir été la résidence de Charles-Quint à l'occasion du voyage de celui-ci à Séville où il devait épouser Isabelle de Portugal. Sur le pan de muraille crénelée qui la protège a été pratiquée une niche gothique en forme d'arc surbaissé. C'était l'une des sept portes d'accès à "La Villa" qui s'ouvrait entre deux tours du XIII^e, celle de droite, romane, étant celle de l'église de Santiago, l'église des Ordres Militaires où l'on conserve la statue byzantine que vénérent les Templiers à La Coronada; celle de gauche, avec une fenêtre mudéjare et des pilastres d'entablement dans l'uns des sections, appartenait au château-fort de la famille de Luis de Chave le Vieux.

L'un des palais des Vargas et un autre des Altamiranos, transformés, devinrent ce qui est aujourd'hui le Couvent de Gerónimas.

Santa María la Mayor, reliquaire vénéré des gloires de Trujillo, amphore sacrée de lointaines et délicieuses traditions et ossuaire de lignées légendaires, était, jusqu'à la reconquête, une mosquée arabe, puis devint une église chrétienne consacrée à l'Assomption de Notre-Dame. C'est toute l'histoire de l'antique cité, intimement liée à celle de vingt nations américaines que l'on retrouve dans les vieilles stalles de cette magnifique église, sur la façade romane principale, dans les voûtes et les piliers, où les styles juxtaposés entremêlent allégrement les éléments latins et orientaux, et dans le Chœur renaissance, la lumière et la couleur du rétable condensées dans des filigranes gothiques trilobées, dont l'or fut amené d'Amérique.

En descendant de la Plazuela de Santa María par la calle de las Palomas, on trouve la

Casa de Orellana, qui découvrit l'Amazone, avec un frontispice en arc lancette et de simples meurtrières sur la façade, le Palais des Rold-Zárate et Zuñiga, avec les blasons de ces familles et une cour où l'on admire la balustrade et un escalier des XV^e et XVI^e. A droite s'ouvre la calle de los Naranjos, où se trouve le palais des Hinojosas, avec sa tour, un frontispice en arc déprimé, sur des entablements ornés de volutes et les blasons nobiliaires des hidalgos qui l'habitèrent, ce qui fut le Palais des Calderones-Torres, avec sa précieuse façade gothique du XV^e et, à sa droite, les merveilleux réservoirs récemment découverts. Ceux-ci se composent de trois vastes nefs à arcades triples et des voûtes arrondies qui occupent une partie de la Plazuela de Altamirano. Sur cette place, se dresse, sur d'énormes rochers dans les fentes desquels poussent des cactus et des figuiers de Barbarie, l'Alcazarejo, qu'habitèrent les Fernán-Ruiz, qui donnèrent naissance à la lignée des Altamiranos. Ce Palais est une véritable forteresse, où l'on peut admirer de curieuses boucles mudéjares de la façade de ce qui fut la chapelle et, surtout, le superbe salon décoré par une frise renaissance sgraffite et les armes des Mendozas et des familles alliées. Les tours évoquent la légende d'Alice, la fille de Ruy de Velasco et de Doña Inés de Mendoza. Toujours dans la même rue, un autre alcazar, qui fut résidence royale et Château-Fort des Bejaranos, avec des tours du XIII^e, des fenêtres mudéjares, l'écu des seigneurs à qui il appartint et une légende inscrite sur la porte surbaissée. Il est flanqué par l'Arc de Triomphe, qui fait partie de l'histoire de la reconquête de Trujillo.

Au centre de la Plazuela de los Descalzos, entre ce qui fut la station thermale arabe et le Palais des Chaves-Mendoza, aujourd'hui Hôpital Municipal grâce à la générosité des Pizarros, se trouve le Château-Fort des Escobares, avec une haute tour démantelée, des fenêtres gothiques ornées de besants et les blasons de ceux qui l'habitèrent, se dresse l'église de San Andrés. La Puerta de San Andrés donne sur l'une des plus parfaites rues médiévales que l'on puisse trouver et, à sa gauche, s'ouvre le chemin de ronde.

Dans le Trujillo qui s'étend en dehors des murs, on aperçoit les silhouettes sévères de monastères et d'églises telles que celles de San Francisco, qui renferme un magnifique rétable baroque et la statue de Notre-Dame del Mayor Dolor, œuvre de Gregorio Hernández et, au carrefour que forment les routes de Madrid et de Salamanque, le Rollo que surmonte la Croix de Saint Jacques, est un des plus beaux échantillons de gothique que l'on puisse voir en Espagne.

FOIRES ET FETES

Les foires principales se tiennent du 3 au 5 juin (courses de "novillos"). La fête la plus importante est celle de la "Pascua de Resurrección" (Pâques).

COMMUNICATIONS

Lignes d'autobus: Cáceres-Madrid; Cáceres-Guadaloupe; Cáceres-Madroñera; Trujillo-Navalmoral; Trujillo-Plasencia; Trujillo-Don Benito et Trujillo-Mérida.

HOTELS

Fonda Cubano (2^o), Fonda Pizarro (2^o) et Fonda del Castellano (3^o).

RESTAURANTS

Madrid-Lisboa.

Photographies: Gudiol.

PUBLICATIONS DE LA JUNTA PROVINCIAL DEL TURISMO

Exemplaire gratuit — Vente interdite -- Printed in Spain

TRUJILLO

(Cáceres)

Auf einem Granithügel, 517 meter über dem Meeresspiegel, haben sich die früheren Bewohner der benachbarten, felsigen Gegend, wo noch heute viele ihrer megalithischen Unterschlüsse bestehen, niedergelassen. Die Römer nannten diesen Ort Turgalium. Araber und Christen gaben ihm den Namen Torgiela und Truxillo. Der heutige Name, Trujillo, ist ein Begriff für ruhmreiche Geschehnisse.

Am 25. Januar 1232, unter der Regierung Ferdinands III, endgültig von der arabischen Herrschaft zurückerobert, erhielt Trujillo im Jahre 1432 wohlverdient die Stadtrechte durch Juan II.

Der von der Stadtmauer umchlossene Raum, "La Villa" genannt, stellt den alten Stadtteil dar, getrennt von den modernen Wohnbauten. Die steilen und engen Gassen, mit ihren grossen Häusern und Palästen und stilen plätzen, beschwören den Geist verschiedener Zivilisationen herauf, welche aus Trujillo, im Auf und Nieder der Geschichte, einen bedeutenden Kunst- und Kulturplatz gemacht haben. Die felsige Burg erinnert an epische Taten mittelalterlicher Zeit. Könige und Meister der Ritterorden, Alfonso XI, Juan II, Heinrich IV, Fernando und Isabel, Ruiz Perez und Pedro de Baeza, Infantes von Aragon und Kastilien, Burgvögte, Herzöge und Condestables, Pedro Alonso de Orellana, Don Alvaro de Luna, der Marqués de Villena ... gruben mit dem Stahl ihrer Schwerter Seiten aus der Geschichte in die Steine dieser Festung, welche von der Patina der Jahrhunderte vergoldet wurden. Hier war die Wiege des Ritterordens der Ritter von Trujillo. Auf dem Huldigungsturme steht eine Renaissance-Figur der Virgen de la Victoria, der Schutzheiligen der Stadt und gleichzeitig ihr Wappenbild (16. Jahrhundert).

Der Hauptplatz mit seinen kunstvollen Portalen und prachtvollen Bauten ist in seiner grossartigen Schönheit ein einzigartiges Baudenkmal. Im Westen steht der Palast des Marqués de la Conquista, breit und stattlich anzuschauen. Das ist mit Statuen geschmückt, welche die Monate des Jahres darstellen. Vor den Fenstern sind Gitter aus meisterhaftem Schmiedeeisen angebracht, am Eckbalkon das Wappen, welches Karl V jenem des Francisco Pizarro hinzufügte. Den typischen Gestühlbogen flankierend, erhebt sich die einstmals herrschaftliche Behausung der Vargas Sotomayor, mit ihrer offenen, italienisch beeinflussten Galerie auf ionischen Säulen mit gotischen Kapitelen. Weiter oben befindet sich der Palast der Vargas Carvajales, ein prunkvolles Beispiel feinsten Baroks, mit seinem Portal zwischen ionischen Säulen, und dem Wappen jener berühmten Sippe, Schärpe und Wellen in Aquamarienen, Konsolen von doppelkopfigem Adler mit ausgebreiteten Schwingen getragen, ein Privilegium Karls V.

An der Nordseite dieses monumentalen Platzes befindet sich die Gemeindekirche von San Martin, mit ihren breiten Treppen und historischen Vorhalle, in welcher die öffentlichen Ratsitzungen einst abgehalten wurden. In diesem Gebäude, mit klassischen Portalen im Westen und Süden, gotisch, mit Granatapfelverzierungen, als Sinnbild der nationalen Einheit, werden wertvolle Kunstschatze und Erinnerungen ruhmreicher Geschichte aufbewahrt. Das bronzenen Reiterdenkmal des Francisco Pizarro, auf einem Piedestal aus feinem Granit, verleiht dem, in seiner Art einzigartigen Platze, ein majestatisches Aussehen.

Wenn man die Ballesteros-Strasse hinaufgeht, erblickt man das Renaissance-Portal des Hauses der Saz-Orozco, mit Kissenmuster, daneben der Palast der Nachkommen von Francisco de las Casas, des treuen Soldaten des Hernán Cortés in der "Traurigen Nacht" und bei den Aufständen des Cristobal Olid. Zur Linken steht, weihevoll und elegant, der Turm der Hausburg der Chaves Orellana, mit seinem grossen Wappen aus Kachein (Fliesen) und gotischen Fenstern und Sims. Sein Hauptportal führt auf den Platz. In seiner Vorhalle hängt die enorme Kette des Immunitätsprivilegs, welches das Haus genoss, als Wohnsitz Karls V, auf seiner Reise nach Sevilla, als er sich zur Hochzeit mit Isabel von Portugal begab. An der durch Zinnen geschützten Mauer befindet sich ein Wandgemälde mit gotischer Nische. Es war eines der 7 Tore, welche "La Villa" umgaben, und öffnet sich, zwischen zwei Türmen aus dem 13. Jahrhundert, deren rechter romanisch ist, und zwar jener der Santiago-Kirche, dem Tempel der Ritterorden. Hier wird die von den Tempelrittern verehrte Figur aufbewahrt (byzantinisch). Der linke Turm, mit Mudejar-Fenster, gehört zur Hausburg der Sippe des Luis de Chaves, des Älteren.

Eines der Grundstücke der Vargas und ein weiteres der Altamiranos, wurden zum gegenwärtigen Gerónimas-Kloster umgebaut. Die Zwillingfenster mit gedämpftem Lichte, aus feinstem Marmor, und ein weiteres Fenster, beschwören abenteuerliche Kämpfe aus ritterlicher Zeit herauf.

Santa Maria la Mayor, eine verehrte Reliquie der Ruhestatten Trujillos, heilige Urne alter Traditionen und Beinhäuser sagenhafter Sippen, war einst arabische Moschee, bis zur Wiedereroberung, und später ein Mariae-Himmelfahrt geweihter Christentempel. Im alten Chor-

gestühl dieses prachtvollen Tempels und am romanischen Hauptaltar und in seinen Gewölben und eckigen Säulen, wo die Stile sich überschneiden, mischen sich kühn lateinsche und orientalische Elemente mit der Renaissance seines Chores. Unter der köstlichen Lichtwirkung und den Farben des gotischen Filigranaltares, vergold temit amerikanischem Golde, pocht noch die Geschichte dieser alten Stadt, verschmolzen und vereint mit dem Leben von 20 amerikanischen Nationen.

Den kleinen Platz Santa Maria hinuntergehend, durch die Taubenstrasse (Calle de las Palomas), gelangt man zum Hause des Orellana, des Entdeckers des Amazonasstromes, mit seinem Spitzbogentor und einfachen Schiesscharten an der Fassade, und zum Palast der Rol-Zárate y Zúñiga, mit seinem Wappen und Hof, wo man die Balustrade und Treppe aus dem 15. und 16. Jahrhundert bewundern kann. Rechts die Naranjosstrasse, in welcher das Haus der Hinojosas steht, mit seinem Turm, seinem feinem Portal auf Tragsteinen mit Schnörkeln und den Adelswappen der Edelleute, welche hier wohnten. Der einstige Palast der Calderones-Torres mit kostbarem, gotischen Portal aus dem 15. Jahrhundert, und rechts davon die jüngst entdeckten, wunderbaren Zisternen.

Es sind drei geräumige Flügel mit dreifacher Arkade auf eckigen Säulen und Tunnelgewölben, teilweise unter dem kleinen Altamirano-Platze. An diesem Platze steht auch, auf riesengrossen Felsen, in deren Spalten Kakteen und Feigenkakteen (Chumberas) wachsen, der Alcazarejo, einst von der Sippe des Fernau-Ruiz bewohnt, dem Familienoberhaupt der Altamiranos. Dieser Palast ist eine wahrhaftige Festung, mit eigenartigen Mudejar-Verzierungen, am Fusse dess Portals der einstigen Kapelle. Besonders hervorzuheben ist der herrschaftliche Saal mit Renaissance-Fries und Wappen der Mendozas und deren Verwandten. Seine Türme künden von der Sage der Alicia, der Tochter des Ruy de Velasco und der Doña Inés de Mendoza. Ein weiterer Alcazar, Behausung von Königen, ist die Hausburg der Bejaranos, mit ihren Türmen aus dem 13. Jahrhundert, mit Mudejar-Fenstern und Wappen ihrer Herren. Oberhalb des Portals, in Rundbogen, eine Inschrift, flankiert von einem, bei der Wiedereroberung der Stadt historischen Triumphbogen.

In der Mitte des Barfüsserplatzes (Plazuela de los Descalzos), zwischen dem ehemals arabischen Bade und dem Palaste der Chaves Mendozas, heute Gemeinde-Hospital, durch die Freigebigkeit der Pizarros, der Eroberer und der Hausburg der Escobares, mit dem hohen, stumpfen Turme, gotischen Fenstern und anmutigem Sims, mit Besenbündeln, Bändern und Lilien, Wappen der verschwägerten Sippen, welche hier wohnten, steht die ehemalige Gemeindekirche von San Andrés. Durch das San Andrés-Tor kommt man zu einer der typischsten, mittelalterlichen Strassen, zur Linken befindet sich die Rigmanuer. Von den Strassen Trujillos, ausserhalb der Mauer aus, kann man die erhabenen Bauten von Klöstern und Kirchen erblicken, wie jene des San Francisco, mit ihrem wundervollen Barock-Altar und der Skulptur von Nuestra Señora del Mayor Dolor (der Schmerzensreichen), einem Werke des Gregorio Hernández. Am der Kreuzpunkt der Strassen von Madrid und Salamanca erhebt sich, die alte Freiheit der Stadt verkündend, eine Säule auf vierlappigem Untersatz, mit zylindrischen Schäften und gebllühmten Giebel, im Santiago-Kreuz verlaufend, eines der schönsten Beispiele der Gotik in Spanien. Es gibt noch weitere Denkmäler, in welchen, trotz der Wechselseitigkeit der Zeiten, noch heute die Geschichte und Kunst fortleben und dem Besucher dieser adeligen und treuen Stadt Trujillo von deren einstiger Grösse Zeugnis ablegen.

MESSEN UND FESTWIESEN

Die Hauptmessen werden vom 3. bis 5. Juni abgehalten, mit Stierkämpfen. Die bedeutendste Festwiese findet zu Ostern statt.

VERKEHRSVERBINDUNGEN:

Autobus (Omnibus)-Linien: Cáceres-Madrid, Cáceres-Guadalupe, Cáceres-Madroñera, Trujillo-Navalmoral, Trujillo-Plasencia, Trujillo-Don Benito und Trujillo-Mérida.

UNTERKUNFTE:

Fonda Cubano (2. Klasse) Fonda Pizarro (3. Klasse) Fonda del Castellano (3. Klasse).

RESTAURANTS:

Restaurante "Madrid-Lisboa".

LICHBILDER:

Gudiol.

Herausgegeben vom Provinzial-Fremdenverkehrsverband.

Freixemplar—Verkauf verboten—Printed in Spain.

TRUJILLO

(Cáceres)

Trujillo stands on a granite mountain, 1,680 feet sea-level. It was founded by the people who previously lived among the surrounding rocks, where remains of their megalithic shelters can still be seen, and was known to the Romans as Turgallum. The Arabs and Christians called it, successively, Torgelia and Truxilio, and later Trujillo.

Trujillo was finally reconquered from the Arabs on the 25th of January 1232, during the reign of Ferdinand III, and was granted a civic charter by John II, in 1432.

The ancient city occupied the quarter known today as "La Villa", which is still separated from the more modern part by the original walls. The narrow streets with their ancestral homes, and the quiet little squares, evoke memories of the various periods that have made Trujillo, throughout its history, a famous centre of art and culture. The castle, built on the rock, recalls epic feasts of mediaeval times. Here, history was made by the Kings and Masters of the Military Orders, Alfonso XI, John II, Henry IV, Ferdinand and Isabella, Ruiz-Pérez, Pedro de Baeza, the Princes of Aragon and Castilla, Pedro Alonso de Orellana, D. Alvaro de Luna, Marqués de Villena, and other celebrated figures. It was in the castle, too, that the Military Order of the Knights of Trujillo came into being. The Tower of Homage is carved with a 16th century renascence image of Our Lady of Victory, Patron Saint of the city, who also appears in its coat of arms.

The Plaza, or Main Square, with its handsome buildings and artistic doorways is a harmonious and imposing masterpiece of urban architecture. On the west side, the mansion of the Marqués de la Conquista is a splendid example of plateresque, with statues round the roof representing the months of the year. The windows are screened with attractive wrought-iron work, and the heraldic arms granted by Carles V to Francisco Pizarro are carved over the corner-balcony. Alongside the Sillería Arch is the former Vargas-Sotomayor home. This has an open, Italian-style gallery, set on Ionic columns, and surmounted by gothic cresting, further along is the Vargas-Carvajal mansion, in the best baroque, and adorned with Ionic columns and the arms of this notable family, including the two-headed eagle they are entitled to bear as a special distinction conferred on them by Charles V,

On the north side of the square is the Parish Church of San Martín, with its broad steps, and famous porch, where councils were held in public. The west door is classical in style, and the south, gothic; the latter is decorated with pomegranates, symbolic of national unity. The church contains many works of art and records of historic events. In the centre of the square is a bronze equestrian statue of Francisco Pizarro, on a handsome pedestal.

In the Calle de Ballesteros are the renascence entrance to the former Saz-Orozco home, and beside it, that of the descendants of Francisco de las Casas, the loyal follower of Hernán Cortés, whom he faithfully supported during the "noche triste", and the rebellions of Cristobal Olid. To the left, the graceful tower of the Chaves-Orellana stronghold has a large escutcheon depicted in richly coloured tiles, attractive windows, and a gothic cornice. The principal door gives on to the Plaza, and in the porch there still hangs the heavy chain, signifying the privilege of immunity enjoyed by the house owing to the fact that Carles V stayed there on his way to marry Isabella of Portugal in Seville. The stretch of battlemented wall protecting it contains a niche surmounted by a gothic segment-arch. This was formerly one of the seven gates of the ancient city, and is flanked by two 13th century towers. The one to the right is romanesque in style, and forms part of the Church of Santiago, which was that of the Military Orders, and contains the Byzantine image venerated by the Templars at La Coronada; the other has a mudéjar window, and modillons in one section. This tower is part of the former ancestral home of the family of Luis de Chaves, the elder.

The Hieronymite Monastery comprises the one time Vargas and Altamirano mansions. The twin-arched windows are delicately carved in the finest marble, and recall the days of chivalry.

The Church of Santa María la Mayor is one of the glories of Trujillo. Originally an Arab mosque, it was consecrated at the time of the Reconquest, and dedicated to Our Lady of the Assumption. The principal entrance is romanesque; the vaulting and pillars are a happy mingling of the styles of east and west. The choir is renascence; and the splendid paintings of the reredos are framed in gothic carving gilt with gold from the Americas. The building as a whole is thus a composite of the history of this ancient city, linked with the Hispanic nations of America.

In the Calle de Las Palomas, which leads down from the Plazuela de Santa María, is the house of Orellana, discoverer of the Amazon. This has a porch with a pointed arch, and simple loop-holes in the façade. The Roí-Zárate and Zuñiga mansion, also in this street, is adorned with the arms of these families, and has a courtyard with a 15th and 16th century staircase and balustrade. To the right is the Calle de los Naranjos, in which is the Hinojosa

mansion and tower. This has a dintelled porch supported on decorated capitals, and bears the arms of the families that have lived there. The former home of the Calderón-Torres family has a beautiful 15th century gothic porch. Beside it are the remarkable, recently discovered cisterns, which comprise three broad barrel-vaulted arcades, and occupy part of the Plazuela de Altamirano. In this small square stands the Alcazarejo, originally the residence of the Fernández-Ruiz family, senior branch of the Altamiranos. The mansion is a veritable fortress. It has interesting mudéjar decorations at the entrance to the former chapel, and a most impressive hall with a renaissance graffiti frieze, and the arms of the Mendoza family and their connexions. Its towers recall the legendary Alicia, daughter of Ruy de Velasco and Doña Inés de Mendoza. The stronghold of the Bejarano family, another royal residence, has 13th century towers and mudéjar windows, and carvings of the family arms and an inscription over the segment-arch of the front door. Next to this is the Arch of Triumph, commemorating the reconquest of the city.

The Church of San Andrés stands in the Plazuela de los Descalzos between the former Arab baths and the Chaves-Mendoza mansion (today the Municipal Hospital), and the fortress-residence of the Escobar family with its tall ruined tower, and gothic windows. The church door gives on to a typical medieval street, with the ancient wall on the left. The streets of Trujillo outside the former walls contain austere monasteries and churches such as that of San Francisco with its magnificent baroque reredos, and the statue of the Blessed Virgin "Nuestra Señora del Mayor Dolor" by the famous sculptor Gregorio Hernández. At the junction of the roads to Madrid and Salamanca is a four-shafted, fluted, pillar, surmounted by a cross of St James, which, in earlier days, was symbolic of the royal jurisdiction over the city, and is one of the most beautiful gothic monuments in Spain.

The above are only a few the many interesting buildings that can be seen in the historic city of Trujillo.

FAIRS AND FESTIVALS.

The most important fair of the year is held from the 3rd to the 5th of June, and includes bullfights (novilladas). The principal religious celebrations take place on Easter Sunday.

COMMUNICATIONS.

Coach services: Cáceres-Madrid, Cáceres-Guadalupe, Cáceres-Madroñera, Trujillo-Navalmoral, Trujillo-Plasencia, Trujillo-Don Benito, and Trujillo-Mérida.

ACCOMMODATION.

Fonda Cubano (2nd class), Fonda Pizarro (3rd class), and Fonda del Castellano (3rd class).

RESTAURANT.

"Madrid-Lisboa" Restaurant.

Photographs: Gudiol.

PUBLISHED BY THE PROVINCIAL TOURIST BUREAU

Free copy — Not for sale — Printed in Spain.